



## GESTIÓN DE AGENCIA

Diego Chornogubsky

@dchornogubsky@kinderbrothers.com

El trabajo de gestión de Promotoría puede definirse de modo relativamente simple. *Es hacer todo lo necesario para alcanzar un crecimiento constante de la producción, reclutar y desarrollar agentes de alto desempeño y mantener operaciones rentables, con alta conservación de pólizas, alta retención de agentes, y gastos operativos bajo control.* Los Promotores exitosos difieren ampliamente en cuanto a su trayectoria, formación y estilo.

Sin embargo, cuando estudiamos a los exitosos, se detectan determinados denominadores comunes. “No logra atraer”, “no logra desarrollar” o “no logra motivar” son los principales motivos por los que los Promotores no logran tener un buen desempeño. Con todo, estos motivos no sirven para identificar la causa de la deficiencia. La eficacia en la gestión de la Promotoría se logra descubriendo y desarrollando los 6 Denominadores Comunes. Estudiémoslos y veamos las habilidades que generan.

### 1 Desarrollan Presencia Profesional

Esto caracteriza claramente a los Líderes de Promotoría exitosos. Ellos poseen “poder de atracción”, la capacidad de atraer a personas talentosas a la organización. Presencia profesional significa apariencia, modales, actitud, autoconfianza y personalidad. Una persona que no tenga presencia profesional probablemente no alcance un gran éxito como reclutador.

### 2 Tienen el deseo de desarrollar a los demás

Los Líderes de Promotoría exitosos se esfuerzan por ayudar a cada persona a desarrollar su máximo potencial. Para lograr esto tienen presente los talentos, intereses y ambiciones de los demás. Tienen una profunda convicción de poder instruir y capacitar a cada persona que contratan para que ellos puedan alcanzar un alto desempeño. Además, sienten en carne propia sus éxitos y fracasos.

# Los denominadores comunes de los líderes de promotoría exitosos



### 3 Son organizados

Un signo distintivo de los Líderes de Promotoría sobresalientes es su capacidad para ser organizados. Esto resulta fundamental para el líder que marca el camino a seguir y prepara el terreno para que las actividades ocurran de modo ordenado en la organización.

### 4 Desarrollan la capacidad de aplicar procedimientos

Los líderes eficaces realizan su

tarea mediante un comportamiento orientado a sistemas. Sus sistemas son transferibles. Los Agentes pueden aprender a utilizarlos.

### 5 Persiguen una misión

Los Líderes de Promotoría exitosos logran de los demás un esfuerzo constante y mancomunado para alcanzar objetivos superiores. Entienden qué lugar ocupan hoy. Llevan consigo y transmiten la visión de dónde estarán mañana.

### 6 Se mantienen enfocados

Los Líderes de Promotoría exitosos invierten la mayor parte de su tiempo en aquellas actividades que tienen un impacto directo en los resultados: Reclutar, Capacitar, Entrenar, Monitorear, Motivar.

Al repasar estos 6 Denominadores Comunes, verá que surgirán varias implicancias importantes:

- En primer lugar, la persona que desarrolla una presencia profesional y posee el deseo de desarrollar a los demás se vuelve un *reclutador destacado*.
- En segundo lugar, la persona que es organizada y desarrolla la capacidad de aplicar sistemas se convierte en un *buen capacitador*.
- En tercer lugar, quien desarrolla una misión y se mantiene enfocado se transforma en un *líder que marca el camino a seguir*.

Aquella persona que es un reclutador destacado, un buen capacitador y un líder de equipo posee los atributos fundamentales para ser o convertirse en un Líder de Promotoría exitoso.



## ESPEJITO, ESPEJITO

Mariana Hernández Navarro

@marianahernandez@iconlead.com.mx

Hace poco, una persona me solicitó apoyo terapéutico queriendo resolver cómo convertirse en un hombre feliz: “Quiero anular de mi vida el sufrimiento; después del último episodio amoroso que viví, me prometí que nunca más sufriría y quiero saber cómo puedo hacerlo”.

Me conmovieron sus palabras, pero a su vez me hizo cuestionarme qué tan factible era lograr este objetivo. Le respondí: “Yo no puedo ayudarte a que te conviertas en una persona feliz; te puedo ayudar a encontrar recursos para afrontar adversidades, y a transitarlas de una forma más amable, incluso aceptando que éstas son parte de la vida misma”.

Nadie, por supuesto, quiere instalarse en el sufrimiento. Lo más natural y humano es querer salir corriendo de una situación difícil. Pero si salimos corriendo al enfrentarnos con un león, ¿no cabe la posibilidad de que más adelante nos encontremos con una culebra?

La solicitud de esta persona me permitió reflexionar sobre tres aspectos:

## El insufrible

1 Hoy existe un discurso continuo en la sociedad actual: “Quiero ser feliz, a eso venimos a este mundo”, “aleja de ti todo lo malo, no tienes por qué tolerarlo”.

Considero que este adoctrinamiento fragmentado nos va formando como seres alérgicos al sufrimiento e incapaces de enfrentarlo.

El primer paso que podemos intentar es cambiar el verbo “SER” por el verbo “ESTAR”, es decir: “Ser” vs “Estar”. Nadie es feliz en su totalidad, como tampoco nadie es desgraciado a todas horas y en todo momento. La vida siempre nos concederá momentos para estar felices e incluso para que se conviertan en momentos imborrables que pueden dar sentido a la existencia misma.

2 Por otro lado, si la meta cotidiana es sólo buscar el placer, la ausencia de problemas, el gozo... estaríamos construyendo una máquina de Karma que no tardaría en hacerse presente. Me pregunto: Si la premisa es que sólo venimos a disfrutar, ¿dónde quedaría el papel del heroísmo? ¿De saber autogobernarse, por ejemplo? ¿No podemos sentir placer y gozo al saber que superamos una situación difícil?

¡Qué ironía! A lo mejor, inconscientemente, estamos buscando convertirnos en zombies existenciales. Y me atrevo a bautizarlo así porque la figura es una persona muerta en vida, incapaz de gestionar su voluntad.

3 Decir “no quiero volver a vivir lo mismo que ya pasó” nos proyectaría como personas que consideran que las situaciones son capaces de repetirse una y otra vez, tal cual como las vivimos en un pasado



que ya no existe. En esta vida no se puede repetir absolutamente nada, aunque a veces, nos confundamos y creamos que sí. De hecho, podemos decir que vivimos “experiencias *primúltimas*”, es decir, todo acontecimiento que vivimos es, al mismo tiempo, la primera y última vez que lo viviremos.

Un agente me decía: “Ya sé que el cliente no me va a aceptar una cita, la última vez así fue”. Y le respondí: “¿Y si te dieras un número de intentos? Te aseguro que el intento 2 no será igual al 4. Que el cadáver de la experiencia pasada no te limite en tus siguientes intentos”.

Si evadimos realidades que nos desagradan, creo que no desarrollamos recursos ni estrategias de afrontamiento. En nuestra vida nos vamos a encontrar con frustraciones maduracionales que son entendidas como situaciones que nos incomodan, pero nos forjan; si es que somos capaces de hacer una lectura más fina de por qué y para qué se hará presente ese evento o persona.

Ante una situación adversa, sería útil preguntarnos: “¿En qué tipo de persona me convertiré si soy capaz de superar este dolor o incomodidad? ¿Hasta dónde me llevará este sufrimiento?”.

Y es que no se puede encontrar paz, evitando la vida.

#DesarrolloHumano